



Atribución-NoComercial-CompartirIgual 2.5 Colombia (CC BY-NC-SA 2.5)

La presente obra está bajo una licencia:
Atribución-NoComercial-CompartirIgual 2.5 Colombia (CC BY-NC-SA 2.5)

Para leer el texto completo de la licencia, visita:

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/2.5/co/>

Usted es libre de:



Compartir - copiar, distribuir, ejecutar y comunicar públicamente la obra

hacer obras derivadas

Bajo las condiciones siguientes:



Atribución — Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciante (pero no de una manera que sugiera que tiene su apoyo o que apoyan el uso que hace de su obra).



No Comercial — No puede utilizar esta obra para fines comerciales.



Compartir bajo la Misma Licencia — Si altera o transforma esta obra, o genera una obra derivada, sólo puede distribuir la obra generada bajo una licencia idéntica a ésta.

Cambios a Nivel Económico en Colombia Ante el Covid-19

Autor:

Alberth Sánchez Clavijo

Especialización en Evaluación y Formulación Económica y Social de

Proyectos Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas

Universidad Católica de Colombia

Noviembre de 2020

Resumen

El 2020 ha sido un año de muchos retos para todos los países a nivel mundial pues la emergencia sanitaria del Covid-19 ha generado una nueva realidad en términos sociales, de salud pública, económicos, políticos y culturales desencadenándose en una profunda crisis global, situación que nadie podía anticipar. El presente documento, busca evidenciar los efectos que la situación actual, ocasionada por la pandemia del COVID-19, ha generado a los principales indicadores de crecimiento en Colombia y cuáles son las expectativas para los años venideros.

Palabras clave: Economía, inflación, desempleo, Colombia, PIB, impacto, Covid-19

Abstract

2020 has been a year of many challenges for all countries worldwide caused by the health emergency of Covid-19 that has generated a new reality that has affected health, social, economic, political and cultural aspects, unleashing a deep global crisis, a situation that no one could anticipate. This document seeks to show the effects that the current situation, caused by the COVID-19 pandemic, has generated to the main Colombia's growth indicators and what are the expectations for the coming years.

Keywords: Economy, inflation, unemployment, Colombia, GDP, impact, COVID-19

Introducción

En diferentes momentos de la historia de la humanidad, se han presentado diversas situaciones que han llegado a irrumpir los distintos contextos que se viven a nivel global y el año 2020 no ha sido la excepción. Esta época trajo consigo la aparición de una pandemia originada en Wuhan (China) denominada: Covid-19 lo cual derivó en una abrupta contracción en todos los ámbitos de la sociedad que era imposible de anticipar y que ha obligado a todos a vivir una nueva realidad de adaptaciones y cambios económicos, sanitarios, políticos, sociales y hasta culturales.

La emergencia sanitaria ha tenido grandes impactos en la economía a nivel global pues, debido a las medidas que se han tomado para contener la propagación del virus, se ha dado un desplome de la actividad económica, del gasto y del empleo generándose una alta incertidumbre. Si bien es cierto, los gobiernos y los bancos centrales de todo el mundo están tratando de mitigar grandes consecuencias negativas (mayores a las ya experimentadas), la solución definitiva no está en manos de las autoridades económicas, pues el origen de ésta no es económico, lo que la hace tan impredecible y difícil de manejar. Solamente algún avance significativo a nivel científico o la vacuna a dicha enfermedad podría dar una luz a la situación presente.

En el presente ensayo, se pretende analizar los principales efectos en los indicadores de la economía colombiana en la actualidad y los pronósticos para los próximos años, basados en los informes emitidos por el Banco de la República y teniendo en cuenta conceptos como la inflación, tasa de desempleo y el Producto Interno Bruto, los cuales son las principales mediciones de crecimiento de un país.

Covid-19: Una situación sin precedentes recientes

En la actualidad, el mundo enfrenta un gran desafío producto de un nuevo virus, el SAR COV 2, el cual a dando paso a la pandemia denominada COVID 19 caracterizada por su transnacionalización y rápida propagación. Fue declarada en enero de 2020 como pandemia por la Organización Mundial de la Salud, no solo ha representado un reto para la comunidad científica, sino para los gobiernos a nivel mundial, los sistemas de salud, la población en general y los sistemas económicos, surgiendo tensiones geopolíticas, económicas, sociales y comerciales, lo que se traduce en incertidumbre generalizada en todos los niveles de la sociedad.

Colombia no ha sido ajena a ese coletazo y ha tenido que adoptar medidas que buscan contrarrestar la propagación del virus pero que, desafortunadamente, han causado una contracción en la economía y han afectado a todos los sectores productivos del país, sin excepción alguna. Es así, como los indicadores macroeconómicos de la nación se han visto impactados generando una profunda recesión y deteriorando el crecimiento que el país venía afrontando en los últimos años, lo cual ha tenido efectos directos en los hogares de los colombianos.

A principios de 2020 los indicadores de actividad económica de nuestro país, una de las principales economías de América Latina (junto con Brasil, México, Argentina, Chile y Perú) ofrecían señales mixtas. Por una parte, derivadas de una recuperación global por la generalización de la pandemia en Europa desde finales de febrero y, con carácter general, incluyendo a América Latina desde finales de marzo dan como resultado una pérdida general de las perspectivas de crecimiento económico para el país.

Resaltando que, en el conjunto de 2019, el PIB Colombiano fue el único del grupo de las seis economías de mayor tamaño de la región que creció al 3.3%, los demás en conjunto apenas un 0,7%. En términos de PIB per cápita, el crecimiento de estos países fue nulo o negativo, con excepción de Colombia.

No obstante, otros factores pueden actuar como amplificadores del impacto económico de la pandemia en el país. En particular, la elevada informalidad en el mercado laboral, se sitúa en torno al 50% del empleo total, lo cual dificulta el éxito de ciertas políticas fiscales de respuesta que se centran en individuos y empresas, como los subsidios de desempleo o de alivio tributario, propagados por el Gobierno Nacional, lo cual hace más difícil el mantenimiento de políticas de reducción temporal de la actividad o de confinamiento, por los efectos negativos sobre la renta de una gran parte de los hogares Colombianos.

Desde el punto de vista económico, la pandemia incide a través de varios canales. En primer lugar, la reducción de la actividad económica global, y de los principales socios comerciales en particular, conlleva a una disminución de los volúmenes de exportación, cuya magnitud dependerá de la intensidad de la caída y de la velocidad de recuperación de las distintas economías del mundo. El grado de apertura y, por tanto, de exposición a través del canal comercial es menor en comparación con otras economías emergentes. Por otro lado, las materias primas tienen un elevado peso en las exportaciones; por tanto, no solo es esencial la evolución de la demanda, sino también la de los precios de estos productos y, por ende, la de los términos de intercambio.

En ese sentido, la caída de los precios de las materias primas observado desde principios de año por la disminución de la demanda, se ha ido incrementando con la propagación de la epidemia, en un contexto en el que, antes de la crisis sanitaria, el punto

de partida de los precios de estos productos era inferior a su media histórica y, a partir de finales del mes de abril, dicha caída fue particularmente intensa, en el caso del precio del petróleo, debido al retroceso de la demanda ocasionado por la pandemia.

Colombia al ser el mayor exportador neto de petróleo en términos de PIB (alrededor del 3,5%), por tanto, un escenario de precios muy bajo acaba teniendo efectos significativos sobre su balanza comercial. Un elemento de especial relevancia adicional es la dinámica de las remesas de los emigrantes, particularmente significativas de los colombianos residentes en Estados Unidos, cuya evolución a corto plazo dependerá del grado de afectación de los sectores en los que están empleados esos trabajadores.

Ahora bien, en Colombia antes de la pandemia, las políticas monetarias han sido coherentes con la evolución de los niveles de precios, al igual, que con las metas de inflación. Los factores que han ejercido de alguna manera una influencia sobre el nivel general de precios y que se pueden mencionar entre otros: la caída de la demanda agregada, los diferentes alivios de carácter transitorio implementados sobre los precios del consumidor en algunos casos por el Gobierno Nacional mientras que, en otros, por las entidades locales.

Con el inicio en marzo de 2020 de la pandemia y cuyos efectos negativos comienzan a sentirse a partir de abril, hace que la perspectiva del país en materia de actividad económica como en inflación; sea otra.

Las medidas de aislamiento social y los menores gastos por parte de los hogares, logran ejercer una presión sobre los niveles de los precios, registrándose una tendencia a

la baja; quedando confirmada, en el momento de observarse el comportamiento de los niveles de inflación de los meses de marzo y junio donde, para el mes de marzo, fue del 3.86% y, para junio, del 2.19%. A través de este ejercicio de observación, no sólo se confirma lo anteriormente expuesto, sino que el estimativo hecho por el Banco de la República sobre la inflación acumulada para finales del 2020 en el país cobra credibilidad cuando afirma que estará en un rango entre el 1.0% y el 2.0% dependiendo por supuesto, de cómo evoluciona la emergencia sanitaria.

Al revisar el comportamiento de los niveles registrados en otros índices, por ejemplo; en el de las actividades secundarias (industrias manufactureras y construcción) se observa que para los meses de abril y mayo fue negativo, lo que demuestra que la caída de la actividad económica provino de estos sectores. Por otro lado, indicadores con variaciones negativas como el de la producción industrial y el comercio contribuyen a darle fuerza a la afirmación sobre la tendencia en la actividad económica del país.

Lo anterior, lleva al grupo técnico del Banco de la República a estimar que, para el 2020, el crecimiento económico se ubicará en un rango entre el -6.0% y el -10% siempre y cuando la evolución de la situación sanitaria del Covid-19, tanto en el país como en el resto del mundo, se desarrolle de una manera positiva, la cual garantice a los colombianos manejar una percepción sobre la economía más prometedora.

Por su parte, los mercados financieros han reaccionado significativamente a la crisis sanitaria. A partir de la expansión de la epidemia fuera de las fronteras de China, aumentó de manera drástica la exposición al riesgo en los mercados financieros internacionales, con la recomposición de la cartera de los inversores hacia activos seguros.

Ahora bien, según el Banco de la República (2020), “la pandemia produjo un deterioro sin precedentes del empleo rural y urbano en Colombia” (p. 37), afectando significativamente las condiciones laborales de los colombianos y que, al mes de abril, generó una contracción anual en el total nacional del 24,5%, que se traduce en una pérdida de 5,3 millones de empleos, resultando ser la caída más grande en la historia del País y que implicó la destrucción alrededor de la cuarta parte del empleo previo a la emergencia sanitaria. Sectores de comercio y reparación, industrias manufactureras y actividades artísticas y culturales fueron los que más contribuyeron a esta pérdida de empleo y las ciudades con mayores tasas de desempleo fueron Neiva, Ibagué y Armenia (DANE, 2020, pág. 6)

Adicionalmente, este hecho generó que las demás tasas asociadas al empleo también tuvieran una afectación negativa, en donde se ha observado como la tasa global de participación y la tasa de ocupación se redujeron significativamente¹, la inactividad tuviese un incremento histórico: 29,0% que corresponde a 4,3 millones de inactivos, los índices de vacantes y los ingresos laborales tuviesen un fuerte deterioro y los índices de salarios mostraran un fuerte retroceso, lo que implicaría que no se observarían presiones inflacionarias vía costos salariales en lo que resta del año.

Sin embargo, se debe mencionar que, a medida que se ha flexibilizado la movilidad y la actividad económica en el país, se ha evidenciado una leve mejoría en los índices asociados al desempleo; al mes de agosto, la tasa de desempleo del total nacional

¹ Para el mes de abril de 2020, la tasa global de participación se ubicó en 51,8%, lo que representó una reducción de 10,4 puntos porcentuales frente a abril del 2019. Por su parte, la tasa de ocupación fue 41,6%, presentando una disminución de 14,2 puntos porcentuales respecto al mismo mes del 2019.

fue 16,8% (mientras que en abril fue de 19,8%) y se espera que, en la medida en que varios sectores productivos sigan retornando a la actividad, los niveles de ocupación continúen aumentando en los próximos meses.

Para el mes de agosto de 2020, la tasa global de participación se ubicó en 59,3%, lo que representó una reducción de 3,6 puntos porcentuales frente a agosto del 2019. Por su parte, la tasa de ocupación fue 49,3%, presentando una disminución de 6,8 puntos porcentuales respecto al mismo mes del 2019.

Por último, y de acuerdo a las simulaciones realizadas por el Banco de la República, las cuales se encuentran condicionadas a las previsiones de la actividad económica, sugieren un fuerte deterioro de la tasa de desempleo nacional promedio para todo 2020. Es así como se espera una lenta recuperación del mercado laboral colombiano, que implicaría que la tasa de desempleo para todo 2020 estaría entre 16,5% y 19,0%. Es importante señalar que, gran parte de la velocidad de la recuperación económica dependerá de la recuperación del mercado laboral, que aumentará la renta disponible de los hogares y, por tanto, dinamizará su consumo.

Conclusiones

La emergencia sanitaria de 2020 ha generado grandes contracciones a nivel económico llevando a que, a nivel mundial, se produjera un deterioro de todos los sectores, gasto y empleo. Colombia no ha sido la excepción y ha sufrido grandes impactos en los indicadores de crecimiento, generando que el país se encuentre en una recesión de la cual se espera una recuperación lenta.

La demanda interna se está resintiendo drásticamente por la incidencia de las restricciones asociadas a las medidas de contención puestas en marcha por el Gobierno, que también impactan sobre el lado de la oferta. Los ingresos no percibidos por los trabajadores que no pueden realizar con normalidad sus tareas están afectando al gasto en consumo.

La reducción del flujo de caja de las empresas, junto con el aumento de la incertidumbre, lleva asociada una reducción de la inversión. Se espera, así, una notable contracción de la demanda interna. Asimismo, la incidencia directa de la enfermedad sobre la fuerza de trabajo también presenta el potencial de generar efectos adversos por el lado de la oferta.

La inflación se refleja en el aumento en los niveles de precios de los bienes y servicios que hacen presencia en el mercado; ocasionada, por la presión que ejerce una mayor demanda agregada sobre la oferta.

Uno de los instrumentos para controlar la inflación consiste en reducir en poder de las personas la cantidad de circulante (dinero) existente en la masa monetaria con el fin que la capacidad de compra se reduzca y por lo tanto no ejerza presión o por lo menos sea menor la presión alcista sobre los niveles de los precios de los bienes y servicios.

Si bien, las expectativas de inflación más recientes se mantienen cercanas a los objetivos, la política monetaria futura podría estar condicionada por la depreciación que pueda presentar el peso y el impacto sobre la inflación todo rodeado de una elevada incertidumbre, en particular asociada a la duración e intensidad de las medidas de contención y la crisis presente.

A nivel de empleo, la pandemia produjo un deterioro sin precedentes en Colombia, afectando significativamente las condiciones laborales y generando una contracción anual en el total nacional del 24,5% a abril de 2020. Sin embargo, en la medida en que los sectores productivos retornen a sus actividades, se espera un incremento de la ocupación en los próximos meses.

Según estimaciones del Banco de la República, se espera que la tasa de desempleo se encuentre, en promedio, entre el 16,5% y el 19,0% para todo 2020; sin embargo, aún es difícil asignar probabilidades a los posibles escenarios debido a la alta incertidumbre que se vive en la actualidad, por lo que, como se observa, se proporciona un rango simple y amplio.

Bibliografía

Banco de la República. (Julio de 2020). *Informe de la Junta Directiva al Congreso de la República*. ¿Obtenido de <https://repositorio.banrep.gov.co/bitstream/handle/20.500.12134/9887/informe-congreso-julio-2020.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

DANE. (29 de mayo de 2020). *Comunicado de prensa: Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH)*. Obtenido de https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/ech/ech/CP_empleo_abr_20.pdf